

Cómo la “paciencia estratégica” de Irán se convirtió en una seria disuasión

PEPE ESCOBAR :: 21/04/2024

Los ataques de represalia de Irán contra Israel no fueron en solitario. Rusia y China cubren las espaldas de Teherán, y su papel no hará sino aumentar si EEUU no mantiene a Israel bajo control

Poco más de 48 horas antes del mensaje aéreo de Irán a Israel a través de los cielos de Asia Occidental, el viceministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Ryabkov, confirmó, de forma oficial, lo que hasta ahora habían sido, en el mejor de los casos, conversaciones diplomáticas en voz baja:

La parte rusa se mantiene en contacto con sus socios iraníes sobre la situación en Oriente Medio tras el ataque israelí contra el consulado iraní en Siria.

Ryabkov añadió:

Mantenemos un contacto constante [con Irán]. También se esperan en un futuro próximo en el BRICS nuevos debates en profundidad sobre toda la gama de cuestiones relacionadas con Oriente Próximo.

A continuación, esbozó el panorama general:

La connivencia con las acciones israelíes en Oriente Medio, que constituyen el núcleo de la política de Washington, se está convirtiendo en muchos aspectos en la causa fundamental de nuevas tragedias.

Aquí, de forma concisa, teníamos al principal coordinador diplomático de Rusia con los BRICS -en el año de la presidencia rusa de la organización multipolar- enviando indirectamente el mensaje de que Rusia cubre las espaldas de Irán. Cabe señalar que Irán acaba de convertirse en miembro de pleno derecho del BRICS+ en enero.

El mensaje aéreo de Irán de este fin de semana lo confirmó en la práctica: sus sistemas de guiado de misiles utilizaron el sistema chino de navegación por satélite Beidou, así como el sistema ruso GLONASS. Se trata de la inteligencia ruso-china liderando desde atrás y un ejemplo gráfico del BRICS+ en marcha.

El «estamos en contacto permanente» de Ryabkov y la información de navegación por satélite confirman la cooperación profundamente entrelazada entre la asociación estratégica Rusia-China y su socio estratégico mutuo, Irán. Basándose en su vasta

experiencia en Ucrania, Moscú sabía que la entidad genocida psicópata bíblica seguiría escalando si Irán sólo continuaba ejerciendo su «paciencia estratégica».

La transformación de la «paciencia estratégica» en un nuevo equilibrio estratégico tenía que llevar algún tiempo, incluidos intercambios de alto nivel con la parte rusa. Al fin y al cabo, seguía existiendo el riesgo de que el ataque israelí contra el consulado / residencia del embajador iraní en Damasco se convirtiera en el remix de 2024 del asesinato del archiduque Franz Ferdinand.

Y no olvides el Estrecho de Ormuz

Teherán consiguió desbaratar las masivas operaciones psicológicas occidentales destinadas a empujarle a un paso en falso estratégico.

Irán empezó con un golpe maestro de despiste. Cuando la pornografía del miedo estadounidense-israelí se disparó, alimentada por la dudosa «información» occidental, el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (CGRI) realizó un rápido movimiento lateral, apoderándose de un buque portacontenedores de propiedad israelí cerca del Estrecho de Ormuz.

Fue una maniobra eminentemente elegante, que recordó al Occidente colectivo el control de Teherán sobre el Estrecho de Ormuz, un hecho inconmensurablemente más peligroso para todo el castillo de naipes económico occidental que cualquier ataque limitado contra su «portaaviones» en Asia Occidental. De todos modos, eso ocurrió.

Y una vez más, con cierta elegancia. A diferencia de ese ejército «moral» especializado en matar a mujeres, niños y ancianos y bombardear hospitales, mezquitas, escuelas, universidades, colas de hambrientos y convoyes humanitarios, el ataque iraní tuvo como objetivo emplazamientos militares israelíes clave, como las bases aéreas de Nevatim y Ramon, en el Negev, y un centro de inteligencia en los Altos del Golán ocupado, los tres centros utilizados por Tel Aviv en su ataque contra el consulado iraní en Damasco.

Fue un espectáculo muy coreografiado. Múltiples señales de alerta temprana dieron a Tel Aviv tiempo suficiente para aprovechar la información estadounidense y evacuar aviones de combate y personal, lo que fue debidamente seguido por una plétora de radares militares estadounidenses que coordinaban la estrategia de defensa.

Fue la potencia de fuego estadounidense la que aplastó la mayor parte de lo que podría haber sido un enjambre de 185 baratos drones Shahed-136, utilizando desde defensa aérea montada en barcos hasta aviones de combate. El resto fue derribado sobre Jordania por el ejército del Pequeño Rey -la calle árabe nunca olvidará su traición- y luego por decenas de aviones israelíes.

Las defensas de Israel quedaron saturadas de facto por el combo de drones suicidas y misiles balísticos. En el frente de los misiles balísticos, varios perforaron el denso laberinto de las defensas aéreas israelíes y asociadas, e Irán se atribuyó oficialmente nueve impactos exitosos - curiosamente, todos ellos alcanzaron objetivos militares superrelevantes.

Todo el espectáculo tuvo el presupuesto de una mega superproducción. Para Israel -sin contar siquiera el precio de los aviones estadounidenses, británicos e israelíes- sólo el sistema de interceptación de múltiples capas le costó al menos 1.350 millones de dólares, según un funcionario del régimen israelí. Fuentes militares iraníes cifran el coste de sus salvas de drones y misiles en sólo 35 millones de dólares -el 2,5% del gasto de Tel Aviv-, fabricados con tecnología totalmente autóctona.

Un nuevo tablero de ajedrez en Asia Occidental

Bastaron unas pocas horas para que Irán convirtiera finalmente la paciencia estratégica en disuasión seria, enviando un mensaje extremadamente poderoso y de múltiples capas a sus adversarios y cambiando magistralmente la partida en todo el tablero de ajedrez de Asia Occidental.

Si los psicópatas bíblicos se enzarzaran en una auténtica Guerra Caliente contra Irán, no hay la menor posibilidad de que Tel Aviv pueda interceptar cientos de misiles iraníes -los de última generación excluidos del espectáculo actual- sin un mecanismo de alerta temprana que se extienda durante varios días. Sin el paraguas de armamento y fondos del Pentágono, la defensa israelí es insostenible.

Será fascinante ver qué lecciones extrae Moscú de esta profusión de luces en el cielo de Asia Occidental, sus astutos ojos observando la frenética escena israelí, política y militar, mientras el calor sigue subiendo sobre la rana que hierve lentamente -y ahora grita-.

En cuanto a EEUU, una guerra en Asia Occidental -que no ha planeado- no conviene a sus intereses inmediatos, como confirmó por correo electrónico un incondicional de la vieja escuela del Estado Profundo:

Eso podría acabar permanentemente con la zona como región productora de petróleo y elevar astronómicamente el precio del petróleo a niveles que colapsarían la estructura financiera mundial. Es concebible que el sistema bancario de EEUU pueda colapsar de forma similar si el precio del petróleo sube a 900 dólares el barril en caso de que se corte o destruya el petróleo de Oriente Medio.

No es de extrañar que el combo Biden, días antes de la respuesta iraní, suplicara frenéticamente a Pekín, Riad y Ankara, entre otros, que contuvieran a Teherán. Los iraníes podrían incluso haber accedido si el Consejo de Seguridad de la ONU hubiera impuesto un alto el fuego permanente en Gaza para calmar la tormenta regional. Washington permaneció mudo.

La cuestión ahora es si permanecerá mudo. Mohammad Bagheri, jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas iraníes, fue directamente al grano:

Hemos transmitido a EEUU, a través de la embajada suiza, el mensaje de que las

bases estadounidenses se convertirán en objetivo militar si se utilizan en futuras acciones agresivas del régimen sionista. Lo consideraremos una agresión y actuaremos en consecuencia.

El dilema estadounidense ha sido confirmado por el ex analista del Pentágono Michael Maloof:

Tenemos unas 35 bases que rodean Irán, y por ello se vuelven vulnerables. Se suponía que debían servir de disuasión. Está claro que la disuasión ya no está sobre la mesa. Ahora se convierten en el «talón de Aquiles» estadounidense debido a su vulnerabilidad a los ataques.

Todas las apuestas están echadas sobre cómo se adaptará el combo EEUU-Israel a la nueva realidad de disuasión creada por Irán. Lo que queda, por el momento histórico, es el espectáculo aéreo preñado de significado del Irán musulmán soltando sin ayuda cientos de drones y misiles contra Israel, una hazaña celebrada en todas las tierras del Islam.

Y especialmente por la maltrecha calle árabe, subyugada por monarquías decrepitas que siguen haciendo negocios con Israel sobre los cadáveres de los palestinos de Gaza.

The Cradle / observatoriodetrabajadores.wordpress.com

<https://www.lahaine.org/mundo.php/como-la-paciencia-estrategica-de>